LA TARDE DE LORCA

DIARIO DE AVISOS FUNDADO EN ENERO DE 1909

DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS

AÑO XV | Redacción: Avenida de la Estación. Letra D. Bajo | Mat s | May de 1923 | Teléfono núm. 90 | Núm. 3.7[illegible]2

CALZADOS

"LAS DOS BANDERAS" (MARCA REGISTRADA)

LA VALENCIANA Ofrece al público lorquino su gran depósito de calzado de todas clases, de los acreditados fabriantes, BELLOD Hos.

:: MATERIAL INMEJORABLE :-: CONSTRUCCION SÓLIDA :-:

¡PRECIOS DE FABRICA!

¡A LA VALENCIANA!

ZORRILLA 1.—LORCA

SEÑORAS: Muy en breve llegará GABARRON.

TEATRO GUERRA

LA MALA LEY

La notable compañía que dirige actor tan distinguido como el señor Alpuente y en la que figura la excelente actriz Elvira Pacheco, nos dió anoche a conocer la última producción dramática del eminente Linares Rivas, titulada «La mala ley».

Estrenada en el teatro Lara de Madrid,hace unos meses,aún subsiste en el cartel y aún llena diariamente aquel teatro, contando desde su estreno hasta la fecha ciento y pico de representaciones. Quiere decir que «La mala ley», ha sido el éxito teatral más rotundo de la temporada actual.

Teníamos, pues, una curiosidad enorme, por conocer esta obra del gran dramaturgo; y anoche fué satisfecha esta nuestra curiosidad, por la atención amable del señor Alpuente.

A raiz del estreno la prensa de Madrid habló del gran éxito de «La mala ley», de su irreprochable interpretación... Pero, ¿fueron sinceros los revisteros madrileños al ocuparse de esta producción? Con permiso de esos buenos señores, opinamos que no.

Venimos observando en la prensa de Madrid, por lo que a la producción teatral se refiere, cosas muy peregrinas, que nuestro modesto leal saber y entender, no sabe a qué achacar. Porque es el caso, que nosotros no queremos dudar de la competencia y de la rectitud de los señores revisteros de teatros, pero nos maravilla ver como se prodigan inusitados elogios a obras mediocres,por no decir malas, en tanto que otras de verdadero o relativo mérito, casi pasan desapercibidas para la prensa, cuando no convierten el escalpelo de la crítica, en tajante escalplo,para desdicha del autor.

Han contribuído a que el insigne Benavente rompa su pluma,muchos de estos señores revisteros,que con frecuencia se quejan y lamentan la decadencia de nuestro teatro, sin perjuicio de pretender aniquilar al autor que pone su afán en producir algo bueno, en tanto que elogian y ensalzan a autores antiliteratos, que hacen del arte un negocio mercantil, como otro cualquiera.

Nos inspiran estas reflexiones, los recuerdos de muchas de las revistas que publicó la prensa madrileña, cuando se estrenó «La mala ley». Al ocuparse del inmenso éxito con que el público acogió la nueva producción, se veía entre líneas, algo de pesar, de disgusto, casi de enojo, mal disimulado, por la entusiasta acogida que la dispensó el respetable.

Hubo revistero que pretendió desahogar su enojo, diciendo, que la tesis—¡oh dichosa tesis!—que sostenía Linares Rivas, censurando la ley que ampara la legítima de los hijos, el indiscutible derecho a la herencia de sus progenitores, era falsa, toda vez, que si se puede dar el caso de que un hijo sea indigno de la herencia de su padre, en cambio, puede haber un padre desnaturalizado, que disipe, que derroche la legítima que a un buen hijo corresponda por fallecimiento de su madre: Luego la ley es sabia; es previsora, es justa: no es la mala ley.

Entendemos que tal juicio, es equivocado; es decir, inaplicable a la obra en cuestión.

Lo que se nos dirá es que la ley no puede ser casuistica, y estamos conformes; ampara por igual, y no cabe la excepción dentro de lo que sanciona; la ley no puede detenerse ante razones... sentimentales; pero al ser aplicada en el caso que tan magistralmente nos expone Linares Rivas, caso frecuente, harto común, por desgracia, en la vida, ¿es buena esa ley? Es odiosa. Y esto es lo que sostiene y prueba de manera innegable el insigne dramaturgo. Y convengamos en que son infinitamente más numerosos los casos, en que esa ley ejerce de verdugo, que aquellos en que se puede considerar justa. Sobre que engendra con su existencia un germen de perversión en el espíritu de los hijos, que se traduce en ambición y refinado egoismo, matando el amor filial. El noventa por ciento de aquellos, obran como Santiago y Eugenia; el diez por ciento de los padres, son los desnaturalizados, y me alargo mucho, contando siempre conque aun este corto número, hace durante su vida más de un sacrificio, por aquellos que le deben el ser. Convengamos en que nunca como en esta ocasión, puede decirse aquello de que, no siempre lo legal, es lo justo.

Que nuestros Códigos son harto defícientes, es indiscutible, mal que pese a sus admiradores. Los convierte en arcaicos un respeto mal entendido, y como se distancian del progreso moral la resultante es que muchas veces las leyes son amparadoras de crimenes.

En cuanto a la interpretación dada a la obra,verdaderamente fué esmeradísima.

Elvira Pacheco la notabilísima actriz, estuvo realmente admirable. en el tipo de Cristina, del que ha hecho un estudio acabado. Las distintas situaciones porque atraviesa la valerosa hija de don Lorenzo de la Hermida, estuvieron expresadas con tal acierto, que el público lleno de entusiasmo, le prodigó, sin tasa, sus aplausos.

El señor Alpuente, intérprete de don Lorenzo, dió al noble y bondadoso personaje, todo el relieve que era de esperar, tratándose de artista tan distinguido y de tantos merecimientos.

La señora Sanchez Alpuente, en Teodora, merece todos nuestros plácemes por su labor concienzuda e inteligente. Bien, muy bien la señora Giménez, encargada del papel de Micaela.

Menandro Carmona, en Saturio, como siempre, hecho un artista consumado, que sabe adaptarse, como pocos, a los tipos que representa.

El señor Dejuán, se distinguió notablemente en el Dionisto,consiguiendo que el público lo llamase a escena, en sus dos mutis.

Acertadísimo el señor Serratosa, pues el tipo de don Hilario,tiene en este apreciable actor, un intérprete discretísimo. Los demás artistas contribuyeron eficazmente al buen conjunto,siendo todos aplaudidísimos durante la representación, y haciendo levantar el telón muchas veces al final de cada acto.

Fue un exitazo el estreno de «La mala ley», del que puede,en justicia enorgullecerse su autor, y los artistas que anoche la interpretaron.

A todos nuestros plácemes.

CELIPIN

AVISO IMPORTANTE

VISITAR

La Fonda de la Estación de Alcantarilla de

ENRIQUE MARTINEZ

donde encontrarán un esmerado servicio en desayunos, almuerzos, comidas y cenas :: Cervezas y vermuths de las mejores marcas :-: Gran servicio en licores y aguas minerales.

NOTA.—Gran servicio en cafés en todos los trenes.

FARMACIA DELGADO

Medicamentos purísimos

POSADA HERRERA 8

(FRENTE AL TELÉFONO)

LORCA

DR. PAJARES SÁNCHA

DEL INSTITUTO RUBIO

Especialista en enfermedades del estómago, Higado e Intestinos

CONSULTA PARTICULAR—VILLALAR 3—DE 2 a 4

MADRID

ARTÍCULOS PARA COMUNIÓN

José Meseguer Plaza Constitución

La miel de tus labios

En el cáliz de tus labios,
mieles me diste a beber;
desde entonces hallo amarga
toda boca de mujer;
por eso tienen tus besos,
para mi tal importancia;
los otros besos son besos
insípidos, sin fragancia;
son platos mal sazonados,
son claveles sin olores,
son como libros en blanco,
mariposas sin colores,
risas preñadas de llanto,
música sin armonia,
pajaritos sin gorjeos
y niños sin alegria.
Y es que en tu boca yo encuentro
de lo humano y lo divino;
el sabor de la tragedia
entre versos de Aretino,
algo sublime del cielo
mezclado a lo mundanal;
es la carne, es el pecado
con espasmos de ideal.

M. de CASTRO TIEDRA

CRÓNICA

La casita del genio

(De nuestra colaboración)

He pasado ante el hotel de Galdos tan solitario, tan frio, deshabitado tal vez,pero inundado de un algo que habla a los sentidos y oprime el corazón. Es el último palacio del genio, la última morada del pensador, la última mansión del hombre bueno, la casa postrera...

Antes, cuando pasaba algunas veces por este mismo sitio, cuando el ingenio aún no se había extinguido pensaba siempre, recogido en un respeto profundo: «Detrás de esas paredes está Galdós; está acaso rodeado de sus amigos, acaso solo». Ya no digo tal. Tras los muros del hotel sólo mora la sombra del gran